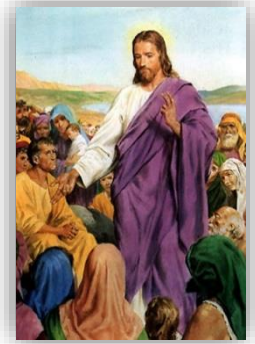




The Gospel & Homily ☩ el Evangelio y la Homilía

4 March 2018

3rd Sunday of Lent - 3^o Domingo de Cuaresma



Gospel John 2:13-25

Since the Passover of the Jews was near, Jesus went up to Jerusalem. He found in the temple area those who sold oxen, sheep, and doves, as well as the money changers seated there. He made a whip out of cords and drove them all out of the temple area, with the sheep and oxen, and spilled the coins of the money changers and overturned their tables, and to those who sold doves he said, "Take these out of here, and stop making my Father's house a marketplace." His disciples recalled the words of Scripture, Zeal for your house will consume me. At this the Jews answered and said to him, "What sign can you show us for doing this?" Jesus answered and said to them, "Destroy this temple and in three days I will raise it up." The Jews said, "This temple has been under construction for forty-six years, and you will raise it up in three days?" But he was speaking about the temple of his body.



Homily

Over these first three weeks of the season of Lent, take notice of the points made in the Old Testament readings.

On the first Sunday of Lent, from Genesis, God made a covenant with Noah; "I am now establishing my covenant with you and your descendants... and with every living creature that was with you... I will establish my covenant with you, that never again shall all creatures be destroyed..."

With Abraham from last Sunday... "I will bless you abundantly and make your descendants as countless as the stars of the sky and the sands of the seashore; your descendants shall take possession of the gates of their enemies..."

This promise was probably difficult for Abraham to comprehend. It's a huge promise. One that depends very much on Abraham's faith.

Today in the Gospel God made a covenant with Moses. It is also based on extreme faith in God. God teaches Moses how he and his people should be faithful to this covenant and he lays out the rules; the will of God.

As the Psalm was sung, perhaps it impressed you as to how people reacted to God's laws.

-- Such as: The law of the LORD is perfect, refreshing the soul...

-- Lord, you have the words of everlasting life.

So consider the three covenants as you read the Gospel. I'll tell you why.

This could be titled Jesus Cleanses the Temple. Jesus arrived in Jerusalem at the time of Passover. The city was full of pilgrims from across the region; other countries and cultures but all of the Jewish faith.

They came to the sacred Temple in Jerusalem to celebrate the most important day of Judaism.

The Pharisees naturally decided it was also a great day to earn some revenue so they collected a tax of sorts when people entered the temple.

Taxes were paid in the Jewish currency. Remember that the Romans had conquered all the nations in the area and their currency was the standard. Temple officials and independent money changers made great profits by changing the Roman money to Jewish money.

Most people could not travel with animals; and they simply had to have nice looking animals for sacrifice. Ah, another market. The lesser quality animals outside, and the good stuff inside the temple.

Jesus entered the temple and became angry. The Temple was a sacred place where the humans prayed to God. It was the place where one could renew the covenants God made with the people over a thousand years.

Jesus found exploitation of the pilgrims and commercial enterprise in the Temple. In his actions of clearing the temple he made his own covenant with the Lord. Jesus himself would forever be the Temple... he would be the place where the faithful pray. From that moment, it was through Him that one could retain their personal relationship with God.

Lent is the time when the church invites us to renew our covenant; our personal relationship with God. The relationship that begins with our baptism and continues through our joining a church family and being in the Holy Spirit at each assembly at Mass; at each occasion we share Communion.

We examine our lives and recognize the things that are expressions of the covenant with God. Find the faults that may be present in your faith.

Are we are faithful to God and church but treat others badly? Is it time for a cleansing of our temple?

Do we donate in church, but fail to help a neighbor in need? Is it time for a cleansing of our temple?

Do we pray the words of faith in church, but use words that hurt other people? Is it time for a cleansing of our temple?

Today and during the season of Lent we have an invitation to examine our hearts and find what needs to be changed and purified.



Evangelio Juan 2, 13-25

Cuando se acercaba la Pascua de los judíos, Jesús llegó a Jerusalén y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas con sus mesas. Entonces hizo un látigo de cordeles y los echó del templo, con todo y sus ovejas y bueyes; a los cambistas les volcó las mesas y les tiró al suelo las monedas; y a los que vendían palomas les dijo: "Quiten todo de aquí y no conviertan en un mercado la casa de mi Padre". En ese momento, sus discípulos se acordaron de lo que estaba escrito: El celo de tu casa me devora. Después intervinieron los judíos para preguntarle: "¿Qué señal nos das de que tienes autoridad para actuar así?" Jesús les respondió: "Destruyan este templo y en tres días lo reconstruiré". Replicaron los judíos: "Cuarenta y seis años se ha llevado la construcción del templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?" Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Por eso, cuando resucitó Jesús de entre los muertos, se acordaron sus discípulos de que había dicho aquello y creyeron en la Escritura y en las palabras que Jesús había dicho. Mientras estuvo en Jerusalén para las fiestas de Pascua, muchos creyeron en él, al ver los prodigios que hacía. Pero Jesús no se fiaba de ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba que nadie le descubriera lo que es el hombre, porque él sabía lo que hay en el hombre.



Homilía

Durante estas primeras tres semanas de la temporada de Cuaresma, tome nota de los puntos hechos en las lecturas del Antiguo Testamento.

En el primer domingo de Cuaresma, desde Génesis, Dios hizo un pacto con Noé; "Ahora estoy estableciendo mi pacto con ustedes y sus descendientes ... y con cada criatura viviente que estaba con ustedes ... estableceré mi pacto con ustedes, que nunca más todas las criaturas serán destruidas ..."

Con Abraham desde el domingo pasado ... "Te bendeciré en abundancia y haré que tus descendientes sean incontables como las estrellas del cielo y las arenas de la orilla del mar, tus descendientes tomarán posesión de las puertas de sus enemigos ..."

Esta promesa probablemente fue difícil de comprender para Abraham. Es una gran promesa. Una que depende mucho de la fe de Abraham.



Hoy en el Evangelio, Dios hizo un pacto con Moisés. También se basa en la fe extrema en Dios. Dios le enseña a Moisés cómo él y su pueblo deben ser fieles a este pacto y él establece las reglas; la voluntad de Dios.

Mientras se cantaba el Salmo, tal vez le impresionó cómo la gente reaccionó a las leyes de Dios.

- Tales como: La ley de Jehová es perfecta, refresca el alma ...
- Señor, tienes las palabras de la vida eterna.

Así que considere los tres convenios mientras lee el Evangelio. Te diré por qué.

Esto podría llamarse Jesús Limpia el Templo. Jesús llegó a Jerusalén en el tiempo de la Pascua. La ciudad estaba llena de peregrinos de toda la región; otros países y culturas pero toda la fe judía.

Llegaron al Templo sagrado en Jerusalén para celebrar el día más importante del judaísmo.

Los fariseos, naturalmente, decidieron que también era un gran día para obtener algunos ingresos, por lo que recaudaron una especie de impuesto cuando las personas ingresaron al templo.

Los impuestos fueron pagados en la moneda judía. Recuerde que los romanos habían conquistado todas las naciones del área y su moneda era el estándar. Los funcionarios del templo y los cambiadores de dinero independientes obtuvieron grandes beneficios al cambiar el dinero romano por dinero judío.

La mayoría de la gente no podía viajar con animales; y simplemente tenían que tener animales bonitos para el sacrificio. Ah, otro mercado. Los animales de menor calidad afuera, y las cosas buenas dentro del templo.

Jesús entró al templo y se enojó. El Templo era un lugar sagrado donde los humanos rezaban a Dios. Era el lugar donde uno podía renovar los convenios que Dios hizo con la gente durante más de mil años.

Jesús encontró la explotación de los peregrinos y la empresa comercial en el Templo. En sus acciones de limpiar el templo hizo su propio pacto con el Señor. Jesús mismo sería para siempre el Templo ... sería el lugar donde rezarían los fieles. Desde ese momento, fue a través de Él que uno pudo retener su relación personal con Dios.

La Cuaresma es el momento en que la iglesia nos invita a renovar nuestro pacto; nuestra relación personal con Dios. La relación que comienza con nuestro bautismo y continúa al unirnos a una familia de la iglesia y estar en el Espíritu Santo en cada asamblea en la Misa; en cada ocasión compartimos la Comunión.

Examinamos nuestras vidas y reconocemos las cosas que son expresiones del pacto con Dios. Encuentra las fallas que pueden estar presentes en tu fe.

¿Somos fieles a Dios y a la iglesia pero tratamos mal a los demás? ¿Es hora de limpiar nuestro templo?

¿Donamos en la iglesia, pero no ayudamos a un vecino necesitado? ¿Es hora de limpiar nuestro templo?

¿Oramos las palabras de fe en la iglesia, pero usamos palabras que lastiman a otras personas? ¿Es hora de limpiar nuestro templo?

Hoy y durante el tiempo de Cuaresma tenemos una invitación para examinar nuestros corazones y encontrar lo que necesita ser cambiado y purificado.

